

## Epílogo

Quizá uno de los textos más breves en el discurso, y más profundo y extenso en el sentido implicado, es aquel que dice: *Hágase la luz y la luz se hizo*. En estas ocho palabras están contenidos el discurso narrativo, el tiempo, el espacio, los actantes y personajes de una de las teogonías más antiguas del mundo, que nos sirve como epílogo del análisis que hasta aquí hemos desarrollado para definir el minicuento como un género.

El minicuento es un texto literario muy breve, que consta, como toda narración, de un discurso y una historia.

Discurso: “Hágase la luz y la luz se hizo”

Historia: ordenación del caos por un Dios que crea la luz y con ella todo el proceso mismo de la creación del mundo y del hombre.

El minicuento se caracteriza por la síntesis narrativa que desarrolla la acción en forma rápida y elíptica.

La acción: está contenida en el verbo hacer, el espacio está en el sentido implicado: el Universo. Este minicuento es intemporal, abarca un tiempo mítico o histórico.

Puede actuar un solo personaje o muchos personajes implícitos, como en este caso: Dios y la humanidad.

El narrador y el focalizador están de igual forma implícitos. Revelación de Dios a los hombres. Es de una alta competencia narrativa.

### **Definición genérica:**

El minicuento es un género literario que se caracteriza por ser un discurso muy breve cuya síntesis narrativa provoca una explosión sémica y un efecto estético a partir del sentido implicado del texto, que puede ser simbólico, irónico, alegórico, filosófico e insólito.

### **Definición poética:**

El minicuento es un agujero negro en el universo de la literatura.